Sermones Varios



+ 1.

1. de la Encarnacion. por d. fernando de Aumada

2. del rosario i batalla nabal. y cubierto el Sacr.to en raçia del sepulcro de xpo por fr Juā de Dibq.

3. buen uso de las armas, i feliz jornada del Rei. fr fr.co Capara.

4. de s. Borja. por el P. Hern.do Lucrel

5. beatificacion de s. Juā de dios. por fr Juā de Vitoria

6. onrras del Card.l Capara. Juā Ruiz Doca.

7. de s. fr.co de Paula. en concurso de cabildos, i religiones. por fr fern.do de Cabrera.

8. Nombre de M.a en concurso de Capitulo. por fr lucas de guiros

9. de s. Ant.o abad. Juin.d en ocasion de Capitulo. por fr Nicolas ximenes.

10. claras de s. fr.co P.e Armenta.

11. de s. Agustin. fr Agilio Ponçe.

12. de la Encarnacion, i Concepcion apoiada con una bulla de Alexandro sept. con elogios de la comp.a en defender ste mist.o por d. fern.do de Alumada.

13. Accion de graçias q. se rindio Cataluña. por fr Alonso de s. Ignacio.

14. onrras del Marques del Algaba. por fr Hieronimo Capara.

15. de la visitacion de N. S.a P. fr.co de Aliman.

16. Patrocinio de la Virg. P.e Andres de Almaguer.

17 Sabado de la Dnica quarta de qua[resm]a.
Juá de Torres.
18. Publicacio de la bulla. F. P. de Montenegro.
19. Aun S.to crito en tiempo de peste. por fr. Martino
de billanueba.
20. Elecio de Pontifice. Juá Ruiz doca.

SERMON DE LA ENCARNACION DEL HIIO DE DIOS,

QVE EN LA FIESTA SOLEMNISSIMA
y Titular de la Congregacion del Annunciata, fundada en el
Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Iesus
de Sevilla

PREDICO EL LICENCIADO

D. FERNANDO DE AHVMADA

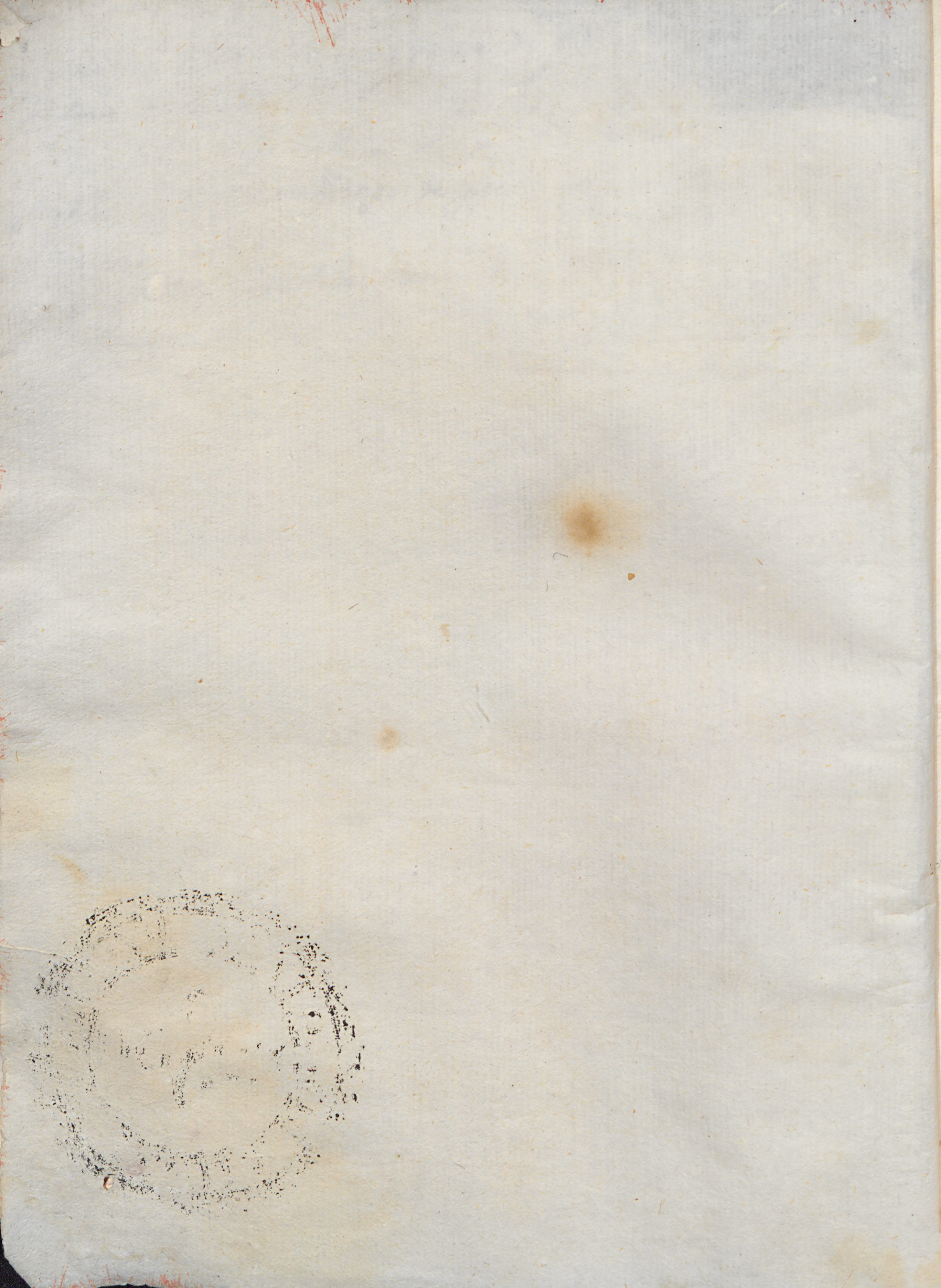
Y HORTIZ ESTE AÑO DE
M.DC.XLV.

DIRIGIDO AL EMINEN-
tissimo, Reverendissimo, y muy esclarecido señor

DON AGVSTIN DE
ESPINOLA

CARDENAL DIG[illegible]
de la santa Iglesia de Roma, [illegible]
de Sevilla, &c.

Con licencia en Sevilla, [illegible]



1º 2

SERMON DE LA ENCARNACION DEL HIIO DE DIOS,

QVE EN LA FIESTA SOLEMNISSIMA y Titular de la Congregacion del Anunciata, fundada en el Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla

PREDICO EL LICENCIADO

D. FERNANDO DE AHVMADA

Y HORTIZ ESTE AÑO DE M.DC.XLV.

DIRIGIDO AL EMINENTISSIMO, Reverendissimo, y muy esclarecido señor

DON AGVSTIN DE ESPINOLA

CARDENAL DIGNISSIMO de la santa Iglesia de Roma, y Arçobispo de Sevilla, &c.



Con licencia en Sevilla por Francisco de Lyra, Año 1645.



APROBACION DEL MVY illustre señor Doctor D. Luis de Camargo Obispo de Centuria, del Consejo de su Magestad, &c.

AViendo assistido con mucho gusto a la solemnissima, y devotissima Fiesta, que en el Colegio de la Compañia de Jesus desta ciudad, celebró la Congregacion insigne del Anunciata, en su Capilla, a la Encarnació del Hijo de Dios N. S. y oydo el Sermon que en ella predicò el Licenciado Don Fernando de Ahumada Presbytero (que con particular cuydado y assistencia acude por su devocion, al ornato y celebridad destas Fiestas, y de todo lo que puede ser, y cede en mayor servicio de la Virgẽ nuestra Señora, y aprovechamiẽto de sus Congregados, y devotos) lo è passado segunda vez por los ojos con el gusto q̃ la primera lo oí: y juzgo sera muy bien se imprima, para alentar, y dar nuevo fervor a los Fieles, para la celebridad de tanto Mysterio, y para la veneració devida a tan grande beneficio, y para que el Autor logre sus estudios bien trabajados, y cobre alientos para proseguirlos con la esperança de muchos logros, que a tan grandes principios son devidos. En Sevilla a 31. de Março de 1645.

El Obispo de Centuria.

APROBACION DEL M.R.P. Diego del Marmol, Maestro jubilado de sagrada Theologia, Calificador del santo Oficio, y Rector del Colegio de san Hermenegildo de la Compania de Iesus.

EVisto con mucho gusto este Sermon de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, predicado por el Licenciado D. Fernando de Ahumada Presbytero: y reconozco en el mucha piedad, singular afecto a nuestra Señora, grande zelo de promover, y excitar en todos el afecto a esta soberana Reyna: erudicion, y licion de santos. Y para que tan buenos estudios, y luzidas prendas comiencen a ser mejor conocidas, juzgo se deve dar a la emprenta. En este Colegio de la Cõpañia de Jesus, Abril 3. de 1645.

Diego del Marmol.

LICENCIA.

DON Francisco de Monsalve, Dean y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado, doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon por lo que toca a este Tribunal. Dada en Sevilla a tres de Abril de 1645.

Lic. D. Francisco de Monsalve.

AL EMINENTISSIMO, REverendissimo, y muy esclarecido señor D. AGVSTIN DE ESPINOLA *Cardenal de la santa iglesia de Roma, y Arçobispo de Sevilla, &c.*



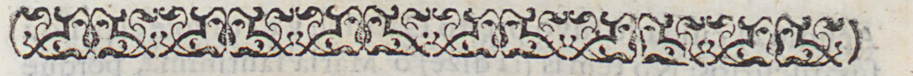
SEñor Eminentissimo: La Congregacion del Anũciata de Sevilla, cuyo Patrocinio tiene en la Virgen santissima, y assiẽto en el Colegio de S. Hermenegildo de las Escuelas de la Compañia de IESVS, madre de los mas claros hijos Eclesiasticos y seglares, que con santidad, nobleza, y exemplo an illustrado Congregaciones del mundo. Acostumbra cada año con perseverancia y frequẽcia, muchos dias del, ofrecer cultos sagrados, solemnizar con fiestas singularissimas de gastos grandes, de luzimientos aventajados, y lo principal, de numerosas, y devotissimas comuniones a la Reyna del Cielo frequentes servicios, por cuyos respetos se an visto obrar de la santissima Virgen en sus Cõgregados muchas y grandes misericordias, porq̃ su imagen es milagrosa. Aqui (gran señor) dõde se suben a predicar en su Pulpito, y a sus Fiestas, los mayores bonetes de España, assi de la Compañia de Iesus, como del Clero illustrissimo de la santa Iglesia de Sevilla. Pagados mis hermanos Congregantes, no de mi suficiencia, si de los servicios humildes, q̃ a esta santa Capilla por muchos años le tengo hechos, sirviendola con el peso, no de mis ombros, sino de su ayuda, y Patrocinio de la Virgen santissima, solicitando para su culto sus mayores adornos, aumentos, y frequencia de hijos, se dignaron de mãdarme, que en la Fiesta Titular suya, que es de la Encarnacion del Hijo de Dios (por llamarse assi su santissima Madre, y Nuestra Señora el Anunciada) les predicasse; no diziendo con tan grande Fiesta, tan corto Predicador: pero como tratan tanto a la Virgẽ santissima, quisieron este dia valerse del mas humilde; y pareciẽn-

reciendoles a sus piadosos ojos, que el Sermon que oyeron, seria de gloria de Dios, y de su Madre, que se imprimiesse, solicitaron por nuestro Perfecto (escusandome yo mucho, como quien tan bien conoce sus defetos) que se diera a la estãpa. Y acordandome (aunque con atrevimiento) por la parte que me toca, perdoneme señor, V. Eminencia, que tenia ya nuestra Iglesia en su persona Esclarecida, un señor grande, y Principe Eminentissimo, de quien valerme (porque no ay cosa, aunque sea sagrada, que se haga entre los hombres, que esté libre de la censura y calumnia) con tan valientes braços agenos saquè fuerças de los flacos mios, y me resolvi a conceder por obediencia, y rendimiento, lo q̃ por mi gusto fuera delirio, o temeridad: mas con animo de ser ocasion por quien V. Eminencia comiẽce a tener noticias deste rebaño tan suyo de la Congregacion, aunque corto, grande, porque sus hijos escogidos, en cuyas vidas resplandece la virtud, letras, y exemplo, que tanto ama y procura V. Eminencia cõ tanto desvelo en sus Eclesiasticos, tengan con esta corta noticia premio, amparo, y memoria de su buen Pastor, q̃ por darme a conocer.

Dichosos tiempos los que vivimos, pues començamos a gozar de un Prelado tan grande, que sabe querer, y cuydar de sus ovejas, como Padre ternissimo: pues no solo las sustenta con su pan y con sus proprias rentas, mas se empeña quando le falta, porque no les falte. O señor, cresca V. Eminencia en los ojos de Dios, como el gran Pontifice Pedro, pues tanto se desvela por las medras de su Rebaño, y todos le veamos ocupar esta Silla, que por tantas partes y titulos tan crecidos merece, largos y felices años. Amen.

Humilde Capellan de V. Eminencia

Licenciado Don Fernando de Ahumada.



SALVTACION.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galileæ, cui nomen Nazareth ad Virginem, &c. Luc. c. 1.

LA Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas puriſſimas de una donzella Virgen, celebra oy la Igleſia nueſtra Madre: gran dia! grande Myſterio! Vn Angel es el que viene enviado de Dios al mundo, a celebrar eſtos deſpoſorios de entrambas naturalezas, dize S. Lucas, Angel es, y de paz viene, y ſe llama Gabriel, que quiere dezir fortaleza: ſin duda fue meneſter que la tuvieſſe el Embaxador y Miniſtro deſtas pazes. Llegó a Galilea a la ciudad de Nazareth, a la caſa de una dõzella deſpoſada con un varon, que ſe llamava Joſeph: y eſta Señora ſoberana ſe llamava MARIA. Joſeph y Maria viven juntos, muy cerca eſtà de nacer JESVS. Entrò el Angel, para hablarla a eſta Señora en lo mas retirado de ſu apoſento, ſitio que acoſtumbrava ſiempre vivir. O Virgen ſantiſſima, exemplo de modeſtia, y de recogimiento admirable, como de todas las demas virtudes! [Ave, la dixo el Angel, gratia plena] ſalutacion ſiempre cortes; que a una Paloma bella y hermoſiſſima, en quien vivia el Eſpiritu divino, claro eſtá que avia de eſtar llena de Dios, y con ella el Eſpiritu ſanto. Bendita eres (proſigue Gabriel) entre todas las mugeres! Y oyendo eſtas palabras la ſantiſsima donzella [turbata eſt in ſermone eius] todo fue encogimientos en ella, y turbaciones. Señora, os turbais de ver un Angel en figura de hõbre junto a vos, o de de oyros alabar? A Files, y como nos enſeña Maria ſantiſsima con eſto, a huyr las liſonjas de los hombres, a aborrecer los aplauſos! Turboſe en el ſermon la donzella prudentiſsima; y puſoſe a dudar, q̃ ſalutacion ſeria eſta de un Angel. A! coſas dictadas de Dios, dã q̃ penſar a Maria? que enſeñança para q̃ no lo creamos todo de los humanos.

Acudio

Acudio al cuidado suyo presto Gabriel; y detuvolé el passo a sus discursos: No temas (la dize) ò Maria santissima, porque às hallado gracia para con Dios [invenisti gratiam apud Dominum] O dichosissima mil vezes, Muger tu sola puedes no temer, que hallaste gracia para Dios, porque hallar gracia para los hombres, y mas en ausencias de Dios, no es gracia, sino desdicha grande. El Angel la asegurò desta gracia, y con todo esso ella teme. O Señora mia, y que biẽ que hazeis en temer; porque no se hizieron las prudencias, y los recatos de la materia segura, sino de la mas peligrosa! Cõcebirás (le dize Gabriel) y pariràs un Hijo, q̃ siendolo juntamente del Altissimo, se llamarà JESVS. Mas replicandole prudentissima, y advertida esta Soberana Reyna [quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?] Como puede ser esto, no conociendo varon? le da a entẽder a el Angel la dificultad que tiene el poder ser, y llamarse verdaderamẽte Madre, la que admitio los laços del matrimonio, ignorando siempre las jurisdiciones del marido. Pero Gabriel, que ya estava en todo, con dezirla, que el Espiritu Diuino, a cuya sombra vivia, y para quien nada es imposible, sobrevendria en ella, la dexò quieta y segura en semejante embaxada: y mas cõ los testimonios que le da, de que su prima Isabel, esteril, y anciana de muchos dias, se hallava ya preñada de seis meses en las montañas de Judea. A cuyos ultimos ecos, a cuyas postreras vozes, descolgandose a razimos del cielo los Angeles, y assistiendole con presencia singular y soberana las tres Diuinas Personas, entonando aqui las palabras de su cãtico [Fiat mihi secundum verbum tuum] segun su consentimiento. Hizo que nuestra naturaleza subiesse hasta la Divina, y el hombre se levantasse hasta Dios, uniendose el Verbo Eterno hipostaticamente a nuestra essencia criada. Con esto se despidio de su presencia Gabriel, y haziendose la tierra cielo, postrados, para adorar a esta Niña soberana, como a su Reyna, y señora, los mas encumbrados Serafines, desaparecieron todos, para dexarla a solas contemplar y meditar este misterio. O quien supiera, Fieles, proseguirlo, para aprovechamiento grande de tan illustre Corona! pero si no soy Angel, si soy hom-

hõbre: y q́ tiene tanto q́ temer;[quomodo fiet iſtud?]Mas buen animo, q́ oy es dia de enſalçar Dios humildes, de hazer grandes a los pequeños: dia es de conceder eſte Verbo que encarna, por interceſſion de ſu Madre, muchas miſericordias, muchos favores, muchas gracias, y mas ſi la obligamos con la oraciõ del Angel, diziẽdole: Ave Maria.

HAze tan diferentes vizos y luzes a los ojos del entendimiento la preſente ſolemnidad, que no ſé ſi la llame Fieſta de Dios, de Chriſto S. N. de ſu Madre, de los Angeles, o de los Hombres: porque a todos los hallo intereſſados en ella. El interez de Dios (ſi le puede tener de las coſas deſte mundo) ſe conoce en querer comunicarſe todo lo poſſible, uniendo a la perſona del Hijo nueſtra naturaleza, y como en cauſa propria, ſale de ſu Conſejo ſupremo eſte decreto. Es Fieſta de Chriſto S. N. pues ſi bien Dios es intereſſado en la Encarnacion, parece lo es principalmente el Verbo: pues el ſolo es el que à de terminar la humana naturaleza, y en cuyo Supueſto divino ſe à de hazer eſta admirable, ſingular, y perfectiſſima Hypoſthatica Vnion. Es Fieſta de la Virgen ſantiſſima: pues ſolo ſe eſpera para celebrarla el fiat de ſu voca: y para ſaber, y ſolicitar ſu voluntad, la haze Dios un Propio del Cielo a la Tierra. Es Fieſta de los Angeles, pues uno de ſu naturaleza ſutil, incorporea, e intelectual, q́ es el ſacro Paranimpho Gabriel, ſe vè oy tan favorecido de ſu Dueño, que le comunica el ſecreto mas intimo, y retirado de ſu pecho. Es Fieſta de los Hombres, pues todos eſtos Decretos, Embaxadas, reſoluciones, y favores divinos, ſe ordenan al bien ſuyo, y al reparo, y eſplendor de la humana naturaleza. Gran Fieſta Fieles! gran Dia! [Res mira, & inaudita, exclama y dize el gran Padre Arnoldo Carnotenſe en un Tratado q́ haze de laudibus Virginis, res mira, & inaudita Mater Virgo: Verbum caro: Deus homo. Quis in tam celebri miraculo ſileat! Quis hæc prædicare ſufficiat! ſcimus quidem ſupra nos eſſe hoc agredi.] Jũtar eſtas Fieſtas en una, Dios hombre, Verbo humanado, Madre Virgen, Angel miniſtro de una criatura inferior; Hombre ſuperior, y levanta-

do a el Angel mas eminente, y naturaleza nuestra criada, igualada en cierto modo con Dios Eterno y sublime? [Quis hæc prædicare sucifficiat?]à de aver Predicador que se atreva a ponderar esto? à de aver palabras humanas, que lo declaren, y lo digan? Si, que si la Palabra eterna se à hecho carne, y se à entrado ya por nuestras puertas, en ninguna parte la tenemos mas cerca, que en nuestra Capilla. [Sed illa, prosigue este Doctor, in cuius sacratissimo utero Verbum caro factum est, locuturis de Verbo conciliat Verbum.] O que palabras tan medidas a mi desseo! No descaescais oyentes mios, aunque sea yo el Orador, que si el Verbo eterno se á hecho carne, y esto passa en la casa, y en el vientre de Maria santissima, claro està que viviendo nosotros como hijos tã suyos en la suya, ni a mi me an de faltar palabras para hablar desta Eterna Palabra, ni a vosotros conocimientos altissimos deste Mysterio soberano, y piadosissimos afectos a esta Madre, y a este Hijo.

Aora çomencemos a hablar deste Dios humanado, desta Virgen Madre, deste Hombre Dios, deste Angel ministro. O que de achaques, Fieles, que atribuye la ignorancia, o la malicia nuestra a las obras mas heroicas de Dios! Fuerça llama su liberalidad, necessidad su amor, su humildad mẽgua de su grãdeza. Si se encubre Dios alguna vez, como espiritu purissimo, por escondido nos cansa, por esquivo y retirado nos divierte: Si se manifiesta en carne: no nos parece que justifica los fueros de espiritu. Si se heze patente a los Angeles, parece que se encubre a los hombres. Si se entrega a unos, se niega a otros. Si le goza el mundo, le pierde el Cielo. O valgame Dios, y que à de hazer Dios para salir ayroso de tantos empeños? Que? hazerse hombre; tome el Verbo Eterno en si nuestra humanidad, revelenos con esso el secreto mas intimo de su pecho, dexe conocer su espiritu en la Encarnacion, descubra alli su grandeza, su amor, su liberalidad, su poder, y vera Dios, y experimentaremos nosotros, que no perdiendo el ser quien es por hazerse hombre, ni dexa de ser

Dios

Dios gran Señor, por ser humano; ni por manifestarse en carne atropella las leyes de espiritu: ni entregandose a los hombres, le pierde el Cielo, ni a los Angeles se encubre. Todo esto gana Dios por ser hombre? Si, dize el Apostol S. Pablo en la primera Epistola que escrivio a Timotheo: [Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne: iustificatũ est in spiritu: apparuit Angelis, prædicatum est gentibus: creditum est in mundo: assumptum est in gloria. O valgame Dios, dize S. Pablo, y lo mucho que adquirio Dios para si, mostrandose con nosotros en su Encarnacion tan liberal! pues manifestandose en carne, se justifica en espiritu: y apareciendo a los Angeles, no se encubre a los hombres: y haziendose visible al mundo el que es Señor y Rey de la gloria, adquiere para si nueva gloria, nueva honra, grandeza y dignidad: [Dignus est agnus accipere divinitatem, & gloriam, & honorem. Ioan. quinto Apocal.]

Diganme señores, si se manifiesta y descubre tãto Dios en la Encarnacion, como a la Encarnacion la llama San Pablo sacramento? [Sacramentũ quod manifestatum est. Si le preguntamos al Angelico Doctor S. Thomas [Quid est sacramentum? nos responde el santo: Quod est sacrum secretum.] Que es un secreto sagrado, retirado en el coraçon de Dios, oculto mucho siempre, dissimulado, y escondido de tal suerte, q̃ si el no le revela, entẽderle, ni alcãçar le sera impossible: [Quæ sunt Dei nemo novit nisi spiritus Dei,] dixo el Predicador de las gentes, primo ad Corinthios secundo. Y assi fue el secreto de la Encarnacion del Hijo de Dios, oculto como sacramẽto, en el pecho del Eterno Padre, piadoso por el fin de la restauracion del mũdo: grande, porque no ay cosa en Dios, que no lo sea; y meditado desde su eternidad, porque tuvo Dios mucho q̃ hazer en el. Pues valgame Dios! si este secreto à sido tã escõdido para nosotros desde la eternidad? si nos à dexado siẽpre (siẽdo misterio de tanta luz) a escuras, como està ya tan claro a nuestra vista? como le podemos percebir, y tã claramẽte

ver? ò piedad grande de Dios! exclama, y dize el grande Apostol Pablo, y ò entrañas amorosissimas de su misericordia:[Hoc ergo secretum quod latet in corde Patris factum est homo.] Sabeis que á hecho Dios por nosotros? (dize S. Pablo) mirad si pudo hazer mas: tanto como esto te quiso, alma, desde su eternidad el Verbo eterno, y te amò. Pues aqueste secreto Divino, este Mysterio altissimo y soberano, que se pierde de vista, y passa por alto al entendimiento mas angelico y sutil, este Sacramento escondido por tantos siglos en el pecho del Padre, y en la eternidad de Dios, este mismo te le à ya manifestado Dios en tiempo, y le à hecho tu amor, y le à obligado al Verbo eterno, a que commutando las glorias del Ser eterno suyo en temporalidades passe con las delicias de tu aficion, a ser hombre.

Comunes pero siempre mysteriosas, y aqui explicadas con singularidad son aquellas palabras que escrivio de si mesmo el Verbo Eterno Proberbiorum octavo[& delectabar per singulos dies ludens coram eó omni tempore ludēs in orbe terrarum, & delitiæ meæ esse cū filijs hominum,] gozoso estava dize el Verbo, todos los dias de mi eternidad todos los siglos y los tiempos entretenido, y jugando en la circunferencia del orbe: y mis delicias y deleites no se empleavan en mas que con los hijos de los hombres. Salonio Bienense Autor grave y antiguo, dudando mucho este lugar y confiriendo consigo estos juegos de Dios, dize,[num quid sapientia, idest Dei filius pueriliter ludebat coram Patre?]Que es esto fieles mios? el Verbo Eterno cō su Padre juega? Es nino acaso la immensa e incomprehensible sabiduria, q̃ se entretiene, y haze donaires con su Padre? Que juegos son estos, y que burlas del que nacio sin principio? [Absit, dize este Autor grande, sed quod dicit ludens intelligendum est gaudens.] Mirad señores, este juego de Dios no se à de entender materialmente, como suena, que no era juego, sino gozo, y alegria. Bien está, pues de q̃ se alegra Dios?[Gaudebat, prosigue este Autor, se esse unum, idest, unius substantiæ cum Patre à Principio à

diebus

diebus æternitatis.] Sabeis de quẽ se alegra el Verbo eterno? de verse consustancial al Padre, de su misma naturaleza, y essencia divina. Ya esto tengo entendido; pero jugar Dios en la circunferẽcia del orbe. no sè que quiere dezir? porque si el que engendra, y el engendrado, todo es eterno: y ni el uno, ni el otro tuvo necessidad, ni dependencia de criaturas existentes, ni possibles, a que proposito pone Dios por causa, y fin de su alegria la circunferencia del orbe, y el globo de la tierra? [Quia cum tempora orbis, grandes palabras deste mesmo Autor, & creaturæ esse cæpissent, ipse Filius gaudebat, quia ipse quod erat semper in Patre manebat.] Sabeis porque fue esto señores? mirad si os lo sè dezir? este gozo del Verbo eterno, tenia mas de respectivo, que de absoluto: estava mirãdo Dios en su eternidad, como el tiempo, los orbes, y todas las cosas passavã del no ser al ser; y empeçavan a tenerle quando el se hallava antes, y despues eterno, y esto le causava tanto gozo a Dios, que no lo podia sufrir en su pecho, sin manifestarlo y darlo a entender a su Padre. Bien està, àssi, dize el Padre Eterno, que esto passa con mi Hijo: alto pues, ame, quiera bien al hombre. Y que Señor? que sus amores y finezas le põdran en tal estado, q̃ parezca que no se acuerda mas de quien es, pues mudando su eternidad en tiempo, nacera en carne, padecera, y morirà por el hombre, y juntamente meditarà en mi pecho ambas a dos cosas tan a una, que ni parezca mas Dios quando humano, ni menos hõbre quando Divino.

De donde infiero, que Dios mejor medita para nosotros que para si: porque para si medita por lo eterno lo temporal; pero para nosotros medita por lo temporal lo eterno. O que bien q̃ ponderò esto, y lo dixo Tertuliano el grande, aquel Africano insigne: [Ita Deo de momẽtaneis æterna meditante, magnifica bono tuo Deum tuum: incidisti in manus eius, sed fæliciter incidisti: incidit & ille in ægretudines tuas.) ó que palabras tan de oro! Mira Fiel, estimate mucho, y no le seas mas ingrato a tu poderoso Dueño

ño y Señor, pues de tal ſuerte te amó, que cupo en ſu nobleza que de las coſas momentaneas meditaſſe las eternas para ti; de la ſalud de tu cuerpo meditaſſe la de tu alma: de tu miſeria ſu miſericordia, de tu caida, ſu perdõ y liberalidad. Engrandeſſe pues, ò mortal, a eſta bõdad immenſa! venerale, eſtimale, apreciale mucho! ò dichoſo mil veces quando caiſte enfermo en ſus manos, pues le as obligado amoroſiſſimo, a caer en tu enfermedad, y herido de las flechas de tu amor, ſolicita tu ſalud y tu remedio: y por la vida temporal que te comunica, eſtà meditando la eterna que te prepara. Y ſi eſto es aſſi como lo es, ſera mucho que ſiendo tu el intereſſado, medites aora por tu Dios eternidades en tiẽpo: quando el eſtà en eternidad traçando, para ti un ſer divino, y humanado por tu biẽ, medita mas altamente para ti que para ſi meſmo?

Oydme ſeñores una coſa ſingular, que ay en el capitulo primero de la carta que eſcrivio San Pablo a los Hebreos: va tratando, y probãdo el Apoſtol, que Chriſto Señor nueſtro es verdadero Dios: y explicalo, y declaralo deſta manera con dos lugares inſignes de la ſagrada eſcritura: el uno del Pſalmo ſegundo de David [filius meus eſt tu ego hodie genui te.] tu eres mi Hijo, y oy te engendrè. Y el otro del libro ſegundo de los Reyes en el capitulo ſeptimo [ego ero illi in Patrem: & ipſe erit mihi in Filium.] yo ſere para el ſu Padre y el ſera para mi mi Hijo. En los quales lugares tiene dificultad conciliar el hodie con el genui: porq en el rigor de la letra parece que avia de dezir oy te engendro: o ayer te engendré: no es aſſi? ſi; aſſi parece que avia de ſer: porque el odie de preſente: y el genui de futuro, no parece que aun en latin hazen buena gramatica. Mas o que buena hazen. Dice Dioniſio Cartuſiano, que en las palabras de fé, y en las obras de Díos no ay coſa ſin miſterio [Hodie genui te] à de decir, dize eſte Doctor grande. Porque? porque genui, de preterito, da a entender, que eſta generacion del Padre eterno al Hijo, es eterna, y no nueva y temporal, que es invariable, y de fecundidad in-

 finita:

finita: y el hodie, de presente, da a entender, que es permanente, incessable, y sin fin. Y assi junta el tiempo presente con el passado [Cupulando præsens præterito] porque como en la eternidad deDios no ay preterito que dexe de ser, ni futuro que no sea: por esso junta lo que fue, con lo que es: porque ni lo que fue puede dexar de ser en Dios, ni lo que es tampoco se tiene de acabar.

Ara bien está esto, pero que tíene que ver, o que quiere dezir en el segundo lugar el Eterno Padre: [Ego ero illi in Patrem: & ipse erit mihi in Filium.] Yo serè para el su Padre, y el serà para mi mi Hijo? Si lo engendrò a este Hijo en eternidad Dios, no fue siempre su Padre? y si lo es, como, o porque dize que lo serà? Aora comiencen ya Fieles mios, las glorias de Maria santissima nuestra gran Madre y Señora, que no sufre Dios aun en su eternidad, que esta Señora soberana dexe de entrar en parte en la generacion immensa, y filiacion temporal de su eterno Hijo: (Nam qui æqualiter, dize San Dionisio, Pater Chrísti fuit secundum quod Deus futurus fuit, Pater Christi hominis de Virgine tunc nasciturí iam nati.) Sabeis porq̃ dize el Padre Eterno, que à de ser Padre de futuro, de un Hijo suyo, que lo es desde su eternidad? porque estava mirando a Maria santissima, en cuyo vientre purissimo, en cuyas entrañas y pechos virginales este Dios hõbre, este Dios eterno, este Verbo en essencia, que era Hijo suyo jũtamente, de su voca, y de su pecho soberano, se avia de hazer por nosotros verdadero hombre, y avia de Encarnar? y assi junta el Padre Eterno en esta generacion y encarnacion temporal de su eterno Hijo, ambas generaciones, una eterna siempre fixa y permanente eu su immensidad Divina (Ego hodie genuit te:] y otra temporal, nueva, y con principio, que le avia de dar a Dios esta Niña Virgen, esta Donzella fecundissima, y esta Reyna soberana: Ego ero illi in Patrem, & ipse erit míhi in Filium.

Aora entenderemos un singularissimo modo de hablar del gran Padre S. Ambrosio, que tratando de la persona de

Chris-

Christo Señor nuestro, dixo que avia nacido de una donzella purissima, de una Madre virgen, para que creyesse con esso el mundo, que era el Messias prometido, Hijo verdadero de Dios [creatur ex Virgine, ut ex Deo natus esse credatur.] Y cierto señores, que si miramos bien, y ahondamos mucho este arbitrio, parece que era mas a proposito para desconocer a Dios en la divina Filiacion, y tenerle por hombre puro, que para tenerle y creerle por Dios y hombre verdaderamente humano: pero no desacreditemos al gran Doctor Ambrosio, que sus palabras dan a entender que se las dictò el Espiritu divino. Mirad señores (dize el Santo) no os maraville que naciendo Dios de una donzella purissima, se acredite con esso tanto de divino, que juntamente paresca, y sea Dios; porque Dios siempre navega, y camina por unos rumbos distinctissimos, y muy opuestos a nuestra naturaleza, y al ingenio humano. No vistis (dize Ambrosio) a CHRISTO Señor nuestro pendiente de un madero, temblando su cuerpo sacrosanto en una Cruz, y juntamente temblar con el todas las criaturas, y estremecerse el universo? pues mirad, essos temblores fueron causa de que el mundo se solidasse, y no temieran con esso, ni temblaran sus creyentes, y dicipulos. No vistis llenarse el ayre de tinieblas con su muerte, y vestirse de luto, y de horrores entonces la hermosura del Sol? pues nunca estuvo mas que alli el de Justicia con mas luzientes rayos. Assi, ni mas, ni menos (dize Ambrosio) naciendo Dios de una Madre Virgen, naciendo de una donzella niña, quiso con esso obrar en ella Dios con su omnipotencia soberana, tales prodigios, que en lugar de parecer a los mortales hombre puro, pareciesse, y fuesse juntamente hombre y Dios, con dos sustancias, con dos naturalezas tan distinctas en un supuesto divino, que se diera la una a la otra la mano. No son de perder las palabras de Ambrosio: oyanlas: [Tremulo pendet in ligno confirmaturus trementes, Cælum caligine obducit, ut illuminet terras: tremefacit ut solidet, & creatur

tur

tur ex Virgine, ut ex Deo natus credatur.] Grandes palabras! que es peregrino el ardid de Dios, señores: que siempre obra en nosotros sus primores y prodigios con tal dissimulo, que surtiendo efectos alo que pudiera prometer la naturaleza contrarios, nace de una donzella: y aunque pura criatura, adonde segun fueros de carne, parece q̃ avia de ser Dios hombre puro, de tal suerte da tal realce a su naturaleza, que le haze que no dexe de ser Dios, el q̃ es por ser mortal: mas antes parezca mas Dios por ser hijo de la Virgen; y en el credito y opinion de los hõbres no dexe de ser Divino por ser humano. [O res prodigiosa, dize Anselmo, quod unus & idem filius Dei, & Virginis: nec maior filius Dei, quàm filius Virginis: nec maior in trono suæ celsitudinis, quàm in angusto Virginis ergastulo.] O cosa prodigiosa! ó portento, que pasma los cielos! ó pasmo que suspende a los Angeles! y ò suspension que admira a los hombres! que sea uno mismo el Hijo de Dios, que el Hijo de la Virgen! que tenga esta Señora tan buen Hijo, como tiene Dios! pues ni es mayor el Hijo de Dios, que el Hijo de Maria: ni mayor Dios en el Trono de su mayor excelencia, y divinidad (que es el pecho del Eterno Padre) que en la esfera corta de las entrañas de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiento mas osado en alabanças de Maria santissima en su mas alto buelo: Suspendan aqui sus alas los Serafines, que en llegando esta Señora soberana (de la manera que es possible, como su Eterno Hijo) hasta el pecho de Dios, no ay mas altura donde poder subir.

Pero denos licencia, para dar otro buelo en alabança de nuestra gran Señora, sino mas incumbrado, mas admirable, quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas engrandecido estuvo el Verbo Eterno de los hõbres, y mas ensalçado dellos despues que tuvo en la tierra Madre, que lo avia estado en el pecho de su Padre por toda su eternidad.

Cuenta el Evangelista san Juan en el capitulo quinto de

 su

su Apocalypsis, q̃ guiado de la divina providencia a aquel mysterioso retiro que tubo, entre otras celestiales apariencias, que alli le fueron manifiestas, refiere la siguiente: Vide (dize) aquel Dios fuerte, bravo Leon del Tribu de Iudà, hecho manso Cordero, rodeado de Señores, Reyes, y Patriarchas de multitud de Angeles [in millia millium] estos con templados instrumentos, dulces çampoñas, y organos suaves: y aquellos con tantas cytaras en las manos, quantos eran. Y todos juntos con acordadas vozes, cantando un cantico nuevo, que dezia desta suerte: [Dignus es Domine accipere librũ, & aperire signacula eius quoniam redimisti nos in sanguine tuo: propterea accipe virtutem, divinitatem, sapientiam, fortitudinem, honorem, gloriam, & benedictionem, & omnis creatura, quæ in cælo est, & super terram: quæ sunt in mari, & sub terra omnes dicebant agno sedenti in Trono benedictio honor, gloria, & potestas sit in sæcula sæculorum.] No se puede dezir mas claro, ni mas a mi proposito. Dexo aora explicaciones y comentos, que son varios, y voyme solo a lo literal de las palabras, que prueban mi intento con el docto sentir de un esclarecido Doctor de la sagrada Religion de la Compañia de Iesus. Quãdo estava este Señor en el Trono de su justicia, en el pecho del Padre hecho fiero Leon, intratable, y severo, castigando a unos, y amenazando a todos, entonces suspenden sus musicas los Angeles; arriman los instrumentos de alegria, y no conocen a su Dios los hombres: aquel libro mysterioso de la Sabiduria, està cerrado con uno y siete sellos; pero quando este mismo Señor se haze visible al mundo, quando trata de tomar carne de una Virgen purissima, y se haze por nosotros verdaderamente hombre, entonces vence el Cordero èn la efusion de su sangre: el libro mysterioso de la eterna Sabiduria, y archano de la Omnipotencia, se rompe y manifiesta, no sus doradas ojas, y purissimas letras, conque se escriven los mysterios de nuestra Redẽpcion, sino sellos fortissimos de bronze: y danle juntamẽte a este Señor divino por aver

paci-

fuente, toda la plenitud de la gracia de Dios, se le derramò en su soberano pecho, de tal manera, que ni quedò parte en ella que no estuviera siempre llena de Dios, ni tesoro de gracia en sus archivos, ni favor divino en sus venas y mineros, que no se le uviesse dado. [Vestra enim est gratia, prosigue su gran Capellan san Pedro Chrisologo, quæ dedit cælis gloriam, terris Deum, fidem gentibus, finem vitijs: vitæ ordinem, moribus disciplinam.] Vuestra es la gracia, ó MARIA santissima! Vuestra es la gracia, ó celestial Señora! que dio gloria a los cielos, Dios a la tierra, Fè a las gentes, orden a la vida, emmienda a las costumbres, y fin a los pecados.

[Dominus tecum.] Señora mia! el Señor es contigo, a estar viene en tu soberano pecho. Que grandeza! No como Señor en el Templo de su gloria, ni como Padre en el alma de su Hija, que de essa suerte estuvo en ti desde el instante primero de tu purissima Concepcion: sino como en un vivo cielo de su grandeza viene a estar, y como si fuera de su gloria el divino habitaculo. [Sed in te novo nascendi illabitur sacramento.] Por un nuevo modo inefable de encarnar baxa aora este Señor a tus entrañas soberanas, y se quiere incorporar contigo el mismo que es natural Hijo de Dios, Concepto de su divino entendimiento, Imagen de su idea, y Eterno, y divino Verbo de su sustancia.

[Benedicta tu in mulieribus.] O bendita muger entre todas las demas! pues tu sola hallaste tanta merced, y tanto bien de Dios: ser digna Madre de su Hijo, ser de su Padre compañera, y ser Esposa verdadera del Espiritu santo. No temas pues, ò Maria santissima! no temas, le dize el Angel Gabriel a esta Señora! que el mismo Espiritu à de ser el Autor principal de todo esto! por cuya virtud pariràs un Hijo, que sea el tronco, el fundamento, y principio de la sabiduria, y poder del Padre Eterno, el Santo por excelencia, y el Primogenito de todos los Predestinados: cuya divina Humanidad à de ser el afinadero, y crysol de todas

las

las virtudes en quien se deifiquen, y suban de punto todos los merecimientos de todas las criaturas, y a cuyo acto el mas remisso de su alma santissima, no lleguen ni con quilates muchos todas las virtudes juntas, y perfecciones de todas las criaturas, aunque fuessen creciendo por toda la eternidad de Dios a cientos, y a millares. Vn Hijo (albricias Reyna) que el solo sea el camino, la verdad y la vida: camino de verdad, verdad de vida, y vida de gracia. Camino, que solo el no descamina: verdad, que sola ella no yerra: y vida, que el acabarse es impossible. Camino, que guia: verdad, que alumbra: vida, que bienaventura, Camino de los que comiençan: verdad de los que caminan, y vida de los que acaban. Camino de los activos, verdad delos contemplativos, y vida de los bienaventurados. [Via conversationis sanctæ, dize el Eminentissimo y Doctissimo Padre san Leon, veritas doctrinæ divinæ, & vita beatitudinis sempiternæ,] Vn Hijo, de quien diga Esaias, que à de tener el admirable por nombre, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, y Principe de la Paz. Pero tu ponle un nombre con todo esso soberana Señora, que diziendo su oficio, declare tambien su excelencia: llamale JESUS, que quiere dezir Salvador, ante cuyo acatamiento, y ante cuyo sonido doblen las criaturas todas las rodillas, y se postren y humillen Angeles, hombres, y demonios, altos, grandes, y chicos a sus ecos soberanos. Vn Hijo pariràs, en cuyo ser como en archivo, y en raiz de los divinos Mysterios, esten depositados todos los tesoros, y mineros divinos, de donde nascan las fuentes de la luz, y las venas del oro de la gracia. [O beata Maria sæculum omne captivum tuum depræcatur assensum, te apud Deum mundum suæ fidei obsidem fecit, nolli morari Virgo nuntio festinanter responde Verbum, & suscipe Filium, da fidem, & senti virtutem.] O Virgen sacratissima (dize el grande hijo de su intercession S. Agustin) ò Reyna y Madre nuestra, fiadora del mundo sois, dad el si a este Nuncio Gabriel, que de rodillas os le pide: dadle el consentimiento, que todos los

siglos,

ſiglos, todos los eſtados del mundo, todas las edades de las gentes os le ſuplican, y aclaman! El eſtado de la Inocencia os le pide y ſuplica como a ſu conquiſtadora valentiſſima: el de la Naturaleza, como a ſu deſſeada Redemptora: el de la Gracia, como a ſu hija primogenita: el de la Eſcritura, como a ſu Reyna propietaria: el de la Gloria, como a ſu Señora ſoberana: y el de la miſma Eſſencia y naturaleza de Dios, como a Madre del Verbo ſacratiſſima, [de qua natus eſt Jeſus, qui vocatur Chriſtus.] Alto pues, infanta bella, dad el ſi a eſte Paranimpho embaxador, que os le ſuplicamos todos: no os detengais mas, Señora mia, que Angeles, hombres, y el miſmo Dios os lo ruega. Reſpònded ſi, ſoberana Princeſa, acetad, conſentid la embaxada de Gabriel, tendreis por Hijo al miſmo que os criò, que a redimirnos viene. [Ecce Ancilla Domini.] O que bien comẽçais! mas Virgen ſacratiſſima: proſeguid, echad el ſello con un [Fiat,] que eſſa palabra ſola eſpera el Verbo Eterno, para hazerſe hombre, y para tomar nueſtra carne mortal en vueſtras entrañas puriſsimas. [Fiat mihi ſecundum Verbum tuum.] Acaboſe el Sermon con el Myſterio.

O ſoberana Reyna! y ò dichoſos mil vezes hijos ſuyos Cõgregados iluſtres deſta ſancta Capilla, y Cõgregacion! Vaſos eſcogidos de Dios, y de ſu divina Providencia, y frutos ſazonados de ſu ſagrada Compañia, dichoſos mil vezes ſois, y otras tantas felices Anunciados mios! yo os doi la enorabuena. Embidien os los Angeles, y admiren os los hombres, pues gozais tan de cerca las corrientes divinas deſtas aguas, de ſus dulces exẽplos, y ſantas enſeñanças, y amoneſtaciones. Diganlo, y publiquenlo tantas ſagradas Religiones del mundo, ſus mas excelentes y aventajados hijos, de donde ſacaron las letras, y la virtud primitiva, q̃ los hizo en ellas grandes: tanta variedad de eſcritos, tanta excelencia de papeles, tãto trabajo de dotrinas, y tanto luſtre de virtudes, de ſantidades, y perfecciones. Perdoname por aora, ò ſagrada Madre mia, Religion eſclareci-

da de la Compañia de Iesus, lustre, y honor de tantos hijos, y parto feliz de tan soberanos ingenios? Perdonadme, q aunque todos confiessan (y de no hazerlo assi, fueran ingratos) que a ti sola lo deven, a tus Escuelas, a sus Estudios, a tus Cathedras, a tus Maestros admirables, a tus escritos profundos, y a sus claros, y floridos ingenios: yo digo por esta vez (no voy descaminado) que a la frequencia y devocion, a la assistencia, al servicio, y enseñança que recibieron desta santa Capilla del Anunciata, solamente lo deven. O valgame Dios! y si hablaran en abono desta verdad todos los hijos desta soberana Señora, que estan pisando estrellas en el Cielo, viendo a Dios cara a cara, sin poder engañarse, ni engañarnos, y como confirmaran este parecer mio, y abonaran en todo este discurso! Mas sea se al fin lo que se fuere, que todo deve de ser verdad. Creced pues felizmente frutos dichosos de las divinas manos Planteles escogidos de los Iardines de Dios, Flores de la gracia de Maria santissima, Rosas, que quiças muchos de los que estais presentes os criais para Martyres: Açucenas de virgines, Lyrios de grandes Sacerdotes Confessores! Creced, y sed luzes del Cielo, exemplos de la tierra, y glorias del mismo Dios. Sea de aqui a delante el olor de vuestras virtudes suavissimo al olfato del mundo, purissimo al de los Angeles: dilatense vuestros cenos, y coraçones en gracia, y en amistad de todos. Entonad, como lo acostumbrais, a la gloria de Dios, y á la gala de MARIA, mil canticos alegres: bendezid a su Hijo, servidle, temedle, alabadle, sedle de aqui a delante, como lo aveys sido hasta aqui, leal mẽte fieles, fielmente leales y devotos; en confiãças ciertas, de que como su piedad y misericordia os agregó a una Congregacion tan santa como esta, Patrocinada con el nombre de Maria, Plantada en la Compañia de Iesus, Cultivada con su riego, Amparada con su exemplo, y enseñança, y Abrigada con su Dotrina: Frequentandola, como lo hazeis exemplares, y Assistiendola siempre devotos, os dilatarà en esta vida Dios con muchos bienes de

gracia

gracia, para que le gozeis en la eterna con muchos y gran des dotes de gloria, quam mihi & vobis præstare dignetur Dominus Iesus Christus. Amen. Sub correctione sanctæ Matris Ecelesiæ.

Ad maiorem gloriam Dei, & beatissimæ Virginis Mariæ, & sanctissimi Ioseph.



gracia, para que le gozeis en la eterna con muchos y grandes dotes de gloria, quam mihi & vobis præstare dignetur Dominus Iesus Christus. Amen. Sub correctione sanctæ Matris Ecclesiæ.

Ad maiorem gloriam Dei, & beatissimæ Virginis Mariæ, & sanctissimi Ioseph.

